

2 de abril del 2022
Sábado Morado
FERIA DE CUARESMA o Conmemoración de
San FRANCISCO DE PAULA, Ermitaño
MR pp. 234 y 695 [246 y 714] / Lecc. I p. 775

Nació en Calabria (provincia italiana), en 1416. Desde muy joven escuchó el llamado de Dios para que se dedicara a la vida de ermitano, y se fue a vivir en una cueva. Pero lo siguió toda una multitud de personas, que acamparon cerca de su cueva. Este fue el origen de la Orden de los mínimos (1493). Francisco murió en Francia, a donde el rey Luis XI lo había llamado.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 17, 5-7

Me cercaban olas mortales, los dolores del infierno me acorralaban; pero en mi angustia invoqué al Señor, y él escuchó mi voz desde su templo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que enalteces a los humildes, y elevaste a san Francisco de Paula a la gloria de tus santos, concédenos que por sus méritos y ejemplo, consigamos felizmente la recompensa prometida a los humildes. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Yo era como un manso cordero, que es llevado a degollar.]

Del libro del profeta Jeremías 11, 18-20

En aquel tiempo, dijo Jeremías: “El Señor me instruyó y yo comprendí; él me explicó lo que hacían. Yo era como un manso cordero que es llevado a degollar, y no sabía lo que tramaban contra mí, diciendo: ‘Talemos el árbol en su pleno vigor, arranquémoslo de la tierra de los vivos y que su nombre no se pronuncie más’. Ahora tú, Señor de los ejércitos, justo juez, que sondeas lo más íntimo del corazón, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa”. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 7, 2-3. 9bc-10. 11-12

R. En ti, Señor, me refugio.

En ti, Dios mío, me refugio: de mis perseguidores, sálvame. No permitas que algunos, como fieras, me destrocen y nadie me rescate. R. Tú que llegas, Señor, a lo más hondo del corazón humano, tú júzgame, Señor, según mis méritos; conforme a mi inocencia, da tu fallo. Apoya al hombre recto, pon fin a la maldad de los malvados. R. Tengo mi escudo en Dios, que salva a los de recto corazón. Alabaré al Señor por su justicia y cantaré el nombre del Altísimo. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 8, 15

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús. Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO

[¿Acaso de Galilea va a venir el Mesías?]

Del santo Evangelio según san Juan 7, 40-53

En aquel tiempo, algunos de los que habían escuchado a Jesús comenzaron a decir: “Este es verdaderamente el profeta”. Otros afirmaban: “Este es el Mesías”. Otros, en cambio, decían: “¿Acaso el Mesías va a venir de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá de la familia de David, y de Belén, el pueblo de David?” Así surgió entre la gente una división por causa de Jesús. Algunos querían apoderarse de él, pero nadie le puso la mano encima.

Los guardias del templo, que habían sido enviados para apresar a Jesús, volvieron a donde estaban los sumos sacerdotes y los fariseos, y éstos les dijeron: “¿Por qué no lo han traído?” Ellos respondieron: “Nadie ha hablado nunca como ese hombre”. Los fariseos les replicaron: “¿Acaso también ustedes se han dejado embaucar por él? ¿Acaso ha creído en él alguno de los jefes o de los fariseos? La chusma ésa, que no entiende la ley, está maldita”. Nicodemo, aquel que había ido en otro tiempo a ver a Jesús, y que era fariseo, les dijo: “¿Acaso nuestra ley condena a un hombre sin oírlo primero y sin averiguar lo que ha hecho?” Ellos le replicaron: “¿También tú eres galileo? Estudia las Escrituras y verás que de Galilea no ha salido ningún profeta”. Y después de esto, cada uno de ellos se fue a su propia casa. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • El pasaje es parte de una de las muchas “confesiones de Jeremías” –es decir, de verdaderos coloquios con Dios– que hacen tan humano y vivo este libro del Antiguo Testamento. En este contexto, Jeremías describe cómo sus compatriotas conspiran contra él. Por eso él no puede hacer otra cosa que ponerse, lleno de esperanza, en las manos de quien sabe que lo salvará. Este episodio anunciaba ya proféticamente la gran conspiración urdida por los malvados para dar muerte a Jesús, el verdadero «manso cordero que es llevado a degollar»... • Efectivamente, la liturgia aplica a la pasión de Cristo estas trágicas palabras que describen la situación de Jeremías, cruelmente rechazado por sus compatriotas. En su desolación, el profeta clama por la venganza, pero –en una situación similar– Jesús opta por la consigna que habrá de dejar a sus discípulos, especialmente al final de su vida: «Perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen» (Lc 23, 34). El evangelio evidencia la división de opiniones que suscitaba la persona de Jesús. Sólo los sencillos y sinceros, como Nicodemo, lo reconocerán como Profeta e incluso como el Mesías.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con agrado nuestras ofrendas y atrae hacia ti bondadosamente nuestras voluntades rebeldes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Pe 1, 19

Hemos sido rescatados con la Sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin defecto y sin mancha.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, que tus santos misterios nos purifiquen y que con su eficacia nos hagan gratos a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Protege, Señor, a tu pueblo, que camina presuroso hacia la Pascua, y acompáñalo con el generoso auxilio de tu gracia celestial, para que, animado con los consuelos visibles, se sienta mucho más atraído hacia los bienes invisibles. Por Jesucristo, nuestro Señor